

José Agustín Haya de la Torre

# CANTO DE LA HERRUMBRE



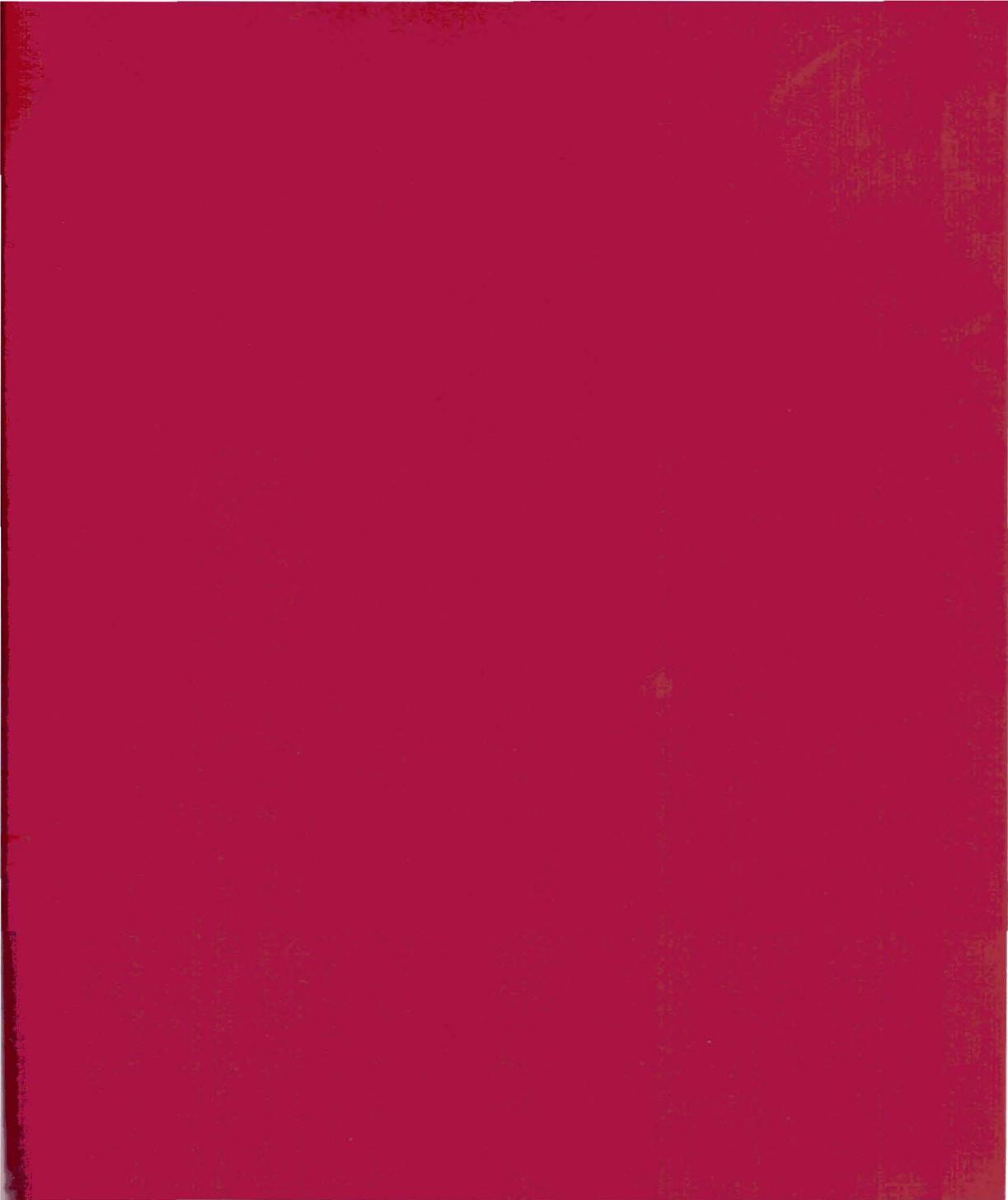
Lustraeitores



José Agustín Haya de la Torre  
(1981)

Estudié Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Durante ese periodo participé de diferentes proyectos culturales. Actualmente, soy miembro del comité editorial de *Distancia Crítica: aportes hacia una nueva conciencia social*. He publicado poemas en varias revistas y participado de varios coloquios y recitales.





Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

José Agustín Haya de la Torre

# CANTO DE LA HERRUMBRE



Lustra Editores



## CANTO DE LA HERRUMBRE

Primera Edición, 2006

**Autor:** José Agustín Haya de la Torre, 2006

**De esta edición:** Lustra Editores, 2006

**Tel.:** 9-726-3439

**E-mail:** lustra\_editores@hotmail.com

duque\_de\_queda@hotmail.com

**Editor:** Víctor Ruiz Velazco

**Diseño:** José Agustín Haya de la Torre - Víctor Ruiz Velazco

**Diagramación de Interiores:** Rossana Riccapa

**Dibujos:** Elisa Wong Yi

- **Carátula** (Crisálida en Canto de la Herrumbre)

- **Solapa** (Florescencia)

**ISBN:** 9972-2570-7-X

Hecho el Depósito Legal N° 2006-10502

En la Biblioteca Nacional del Perú

*(Impreso en Perú)*

*A mi familia, en todos sus secretos y augurios  
A la Dama del Fuego Azul*



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

# APERTURA

Carlos García Montero

Flores despiertan la mirada en los amantes  
Sutil sol alumbró sus pesares  
Infinitos serán sus gozos al momento de la muerte.

Para recibir la muerte desnudo  
le pidió la luna parir un rayo  
    ¿Qué es esto?  
Preguntaron los bárbaros,  
y cayó una inmensa noche,  
una que brillaba como el infierno

Ante su talante de barro se abrió el vacío

Vida y muerte, alma y cuerpo

desplegándose entre ángeles  
cantantes de fuego y victoria

*¡Acudan todos los santos!  
¡He aquí la vida iluminada!  
¡El nuevo comienzo!*

Coros cantan todas las muertes  
    Por todas las almas  
    De manera iridiscente.



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

# CANTO DE LA HERRUMBRE



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

## **Regreso al sepulcro**

De mi vientre enhiesto  
De mis manos en posición yugular  
Del nimio parpadeo sobre tus senos  
De querer decir silencio para mí y no poder callarlo reiteradamente  
De mi voraz muerte harta de nacer  
De mi sexo en jaque  
De mi hipermetropía cuaternaria  
De mi juntapalabras y mis no  
De mis cálculos en los riñones  
Del silencio vívido y recurrente  
De mi inquebrantable creencia en la poesía  
De mi cadáver y sus fauces vertiginosas  
Del silencio que no llega y se torna desesperado y del cual no puedo hablar  
Del vacío intestinal de mi ansiedad  
De la vacuidad de las gentes y su nunca escuchar  
De mi vejez prematura que huye ya de un geriátrico  
De la condena a vivir y dar constancia al suicidio y al suicida  
Del silencio que acontece y no  
De mi reiterada creencia en la poesía  
De mi amor desenfrenado de los colmillos que no tengo del elefante que fui  
De mis extremidades que a veces no proyectan mi sombra  
De mi constante adjetivización y querer silencio y silencio  
De sólo escribir y echarme a morir  
Y decir Amor



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

*Dije el enigma y diré también su palabra:  
siempre las flores vigilaron la muerte,  
porque siempre los hombres incomprensiblemente supimos  
que su existir dormido y gracioso  
es el que mejor puede acompañar a los que murieron  
sin ofenderlos con soberbia de vida,  
sin ser más vida que ellos.*

**Jorge Luis Borges**



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

## **Elogio de los muertos**

De la tierra  
en el centro del ojo del fuego  
desterrado el animal árido  
habitan los muertos  
ubicuos  
alejados ya de nuestra condena

Los muertos  
ciclos de llamas y ríos fértiles  
Los sobrevivientes ciegos paladares y enfermiza quietud  
No simbolizan más que su decadencia  
en delicados movimientos de disección

Es el hombre quien crea sus límites  
tardío a sí mismo  
en rasos golpes  
sin ver más allá de la piel  
Entonces cuál cautiverio  
sino el agrio goce del temor

Mas son ellos quienes siempre hablan  
Fuego en el aire quebrado  
Fuego en las manos de sal  
Fuego en los mitos

y en los labios de los cadáveres  
Pasión  
en cada ritual de lo humano  
Rastro que se deja y se sigue  
por caminos empedrados de flores y sangre  
Hemos de hallar libremente la muerte  
antes de seguir asechándonos

Qué nunca callen los muertos  
son la presencia del amor  
y el recuerdo

Yerto y sordo es el reconocimiento  
del otro cuando cedemos  
y damos cuenta que en derredor el hombre vive un hacinamiento

Hórrido paisaje  
reino del hombre creyente de la realidad inmediata  
donde el lenguaje es opresivo y degradado

Claroscuro  
donde la noche guarece en luz  
Son los muertos como presagios  
quienes vivifican el palpito de cada nacimiento  
voces de Tiempo y exclamación  
Perdemos las extremidades  
y reptamos bajo nuestra piel

sin sombra sin nosotros  
llanos  
sin mayor rumbo que la complacencia  
no sangre no textura ósea no muerte  
sólo máscaras de ahuyento

Mas el hombre sin los muertos  
no aprendería  
del temor a su existencia  
ni vertería empavesado sombra y luz en su naturaleza  
siguiendo sus pasos para encontrarse  
en aquella florescencia  
donde se puede soñar  
y morar en el ojo del fuego



He encontrado la muerte escrita en mi voz  
que agoniza y se muerde  
cuando es sombra quien sólo se ve  
y no se halla



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

## **Pálpito cervical**

Dejo mi sombra descansar  
para que tranquilamente  
mi corazón abrace la oscuridad  
Dejo exhalar mis osamentas  
porque mía es la soledad  
y el caminar por este destierro  
donde amo y muero  
cuando es la muerte fría y exquisita  
quien acaricia mi rostro  
y vela mis sueños  
Dejo de transitar por esta  
tierra sonámbula  
que de alquimia no sabe nada  
y de hipocresía todo  
para abrir mis ojos a las tinieblas  
y gozar en féretra posición  
Mi despiadado ser occipital

Mas hay veces  
que de seres tan monstruosos y fragmentados  
como el que recreo en mí  
nace una flor quemante  
y afortunadamente Silencio se acerca en sigilo  
para repetir conmigo  
Amo el amor  
en el seno materno de la muerte  
amo el amor

y expiro  
feliz

## Sien fragmentada

Dónde el palpito destrozado el corazón

Crepita el nuevo camino

vestigio de civilización en podredumbre

de nervios secando al sol

Nuestros restos posan  
como curtiembre

mientras algunos

en dadivoso acto

pasan de mano en mano un cráneo

que aún conserva algún rostro

para beber

sangre en él  
Mitigada

y sentir

exhumada

la retina

pues

en marchitas razones

de humanidad

todo lo transformamos

Ya el abandono prima

El tiempo olvidó todo verbo

fructificando nuevos quehaceres

manos llagadas que hieren voces incorpóreas

que han decidido en mejoría no nacer

y aun así son heridas

como crisálidas muertas en el paladar

manos que arrasan todo entendimiento

prohibiéndonos de morir y vivir

Áspera la mirada

solos nos encerramos

bajo tutelas de libertad

poblando la existencia de cenagosa materia

cercenando la luz de la oscuridad

Respiro ahogado

qué sangre circula en sentido contrario

## **Y mis ojos...**

Y mis ojos  
dónde están mis ojos

Sino mirando firmemente el rostro de la muerte  
que me besaba  
lamiendo la herida que todo humano porta aún sin cicatrizar  
Yo acariciaba su delicado rostro  
quemante como la piel de una serpiente

cortaba mis párpados con los mismos  
vidrios que habían intentado enterrar  
ese terco animal que a sí se traiciona

De este mundo  
me han enseñado a mutilar  
hasta mis excrementos

Con la sangre vertida  
la piel rasgada  
y como único alimento el pienso  
igual me defenderé  
Haré un yelmo de espejismos y de sueños utópicos  
No seré maizal arrasado por langostas  
que en sus palabras buscan refugio

y que a veces a mi rostro se asemejan  
y contra ellos o yo  
peleo

Claman algunos la opresión  
menospreciando la nutrición de madre naturaleza  
y la propia humanidad

Pero mis ojos  
también miran firmemente al amor  
con los mismos ojos de la muerte  
los mismos recuerdos que en vida tuve

Y mis ojos  
dónde están mis ojos

# **La piel del cadalso**



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

## Del ahorcado

Me descubro amante de la muerte  
porque así me siento libre  
de estas imágenes revestidas de crápula  
paria voz y mórbidas cenizas  
que al humano apetito obedecen

Elijo mi muerte por propia mano  
*Pues está en la lógica anatómica  
del hombre moderno, no haber  
podido jamás vivir, ni pensar,  
en vivir, sino como poseído.*

A. Artaud

Y no hay más gestos  
salvo el ruido del viento deteniéndose  
ante mi imagen que parece sin descanso  
en otras pupilas

que en reconocimiento no guarecen  
y pronto olvidan  
para dar continuidad a su placentera destrucción  
en omnívoro gozo

Soy despoblado de semblanza humana  
sin venas que circulen sangre

sin labios que besen

El ángel del hartazgo me protege de mí

Nadie es capaz de despojarse  
ante todo consumimos

Pero amo

*Del suelo surgen espadas*

*un yelmo vence la nada.*

*El escudo de mi espíritu*

*es una flor a sí misma atada*

*pues no parece la sombra*

*sino que en sombra se transforma.*

*L.M. Panero*

Han procurado aprisionar tiempo y espacio

Sólo pienso en quebrar mis reflejos

mientras gozo mi vertical peso asfixiándome

Escucho mis voces

las que aúllan y las que se endurecen

ante mi desnudez

mis sentidos están enamorados de la muerte

Y hundo las uñas en mis carnes

mordiendo en mi interior

lo que por humanidad quisieron enseñarme

He aquí el Ojo vidente

que en tinieblas mora

y besa renaciente la muerte  
para amar

Elijo silencio porque amo  
Elijo silencio para ver y ser libre

## Canto de la herrumbre

### I

Canto herrumbre en luna muerta  
en este cadalso que pare silencios muertos  
cuando la lluvia hace caer los escalones  
negando subir al infierno

*si en este mundo hay alguna miseria  
sin consuelo es la presión que ejerce  
sobre el corazón lo incomunicable.*

*Thomas de Quincey*

Canto herrumbre en táctil laberinto  
que derruye al oído en reyertas  
y mora desde soterrada desesperanza

porque ajeno a nosotros es  
cualquier bocado de humanidad

*Hemos de construir una falta de identidad  
una agonizante anatomía  
y un escape suicida*

Rueda sobre mi mano  
la última nota del pentagrama  
como algún Sísifo derrotado

declarándose imperceptibles los sentidos

Fin del fuego

dicen algunos

## II

Antagónico es el constructo  
fuego arrasado por agua en llamas  
como ocultando vitalidad en la venganza

Reconocer debemos nuestro hábitat  
pues si en el amor he de creer  
vivo debo estar

*Sólo se puede juzgar la belleza de la vida  
comparándola con la de la muerte.*

*Lautréamont*

Sólo ella va más allá de cualquier anhelo  
porque en el amor deseo morir  
como el sueño que amanece en un sol oscuro

***Alguna vez...***

Alguna vez  
a la muerte encontré  
sentada frente a mí  
descorazonada

En ella me reconocí

*Siempre hemos sido  
los mismos*

*Siempre  
los que del fuego hemos cuidado*

*Ve y ama  
terminó diciéndome*

Y me eché a morir  
Amándola



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

*Crear una pequeña flor es una cuestión de eras.*

**William Blake**



Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

# ÍNDICE

págs.

**APERTURA..... 7**

## **CANTO DE LA HERRUMBRE**

Regreso al sepulcro.....	13
Elogio de los muertos.....	17
Obituario.....	20
Pálpito cervical.....	23
Sien fragmentada.....	25
Y mis ojos... ..	27

## **La piel del Cadalso**

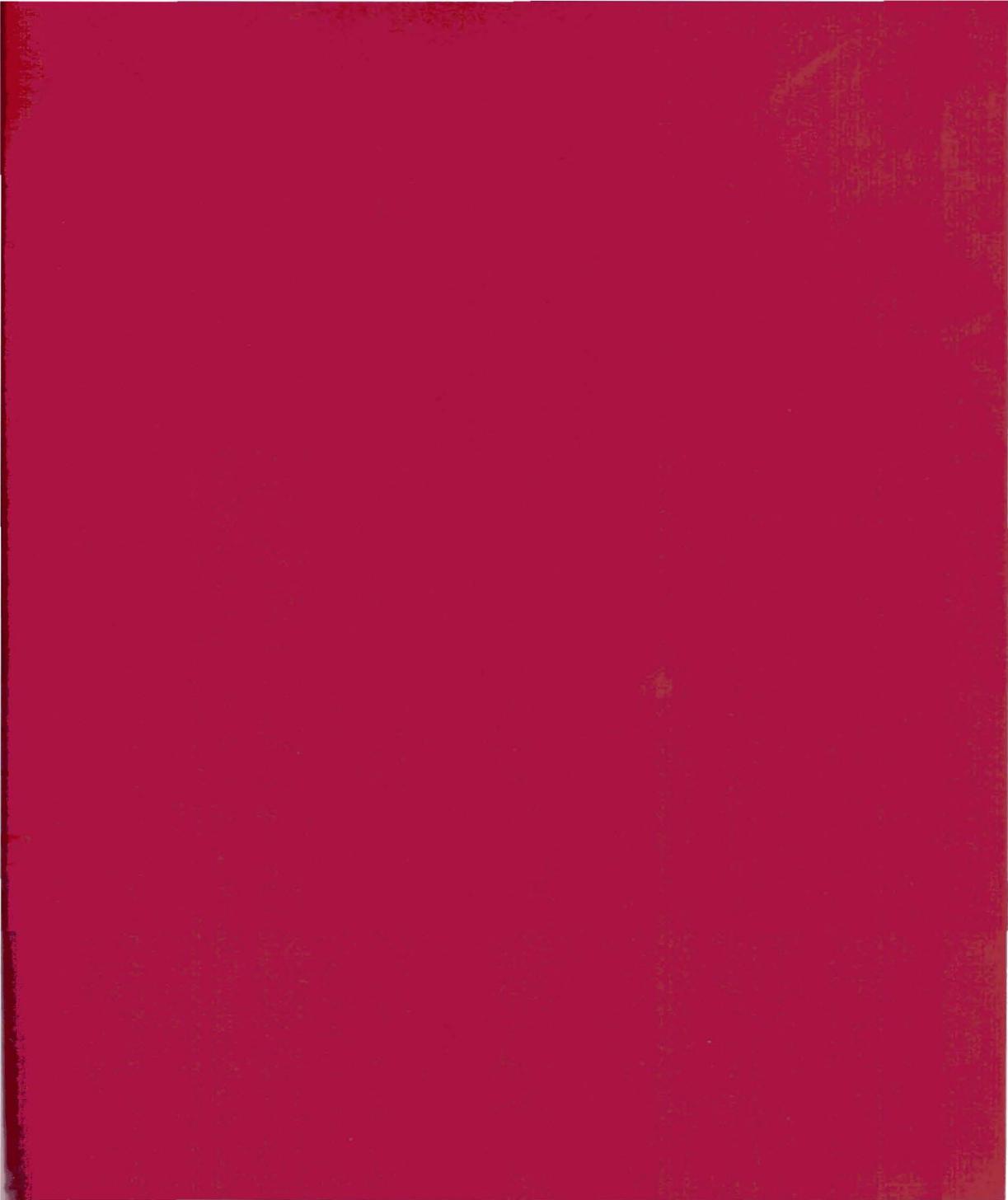
Del ahorcado.....	31
Canto de la herrumbre.....	34
<i>Alguna vez...</i> .....	37

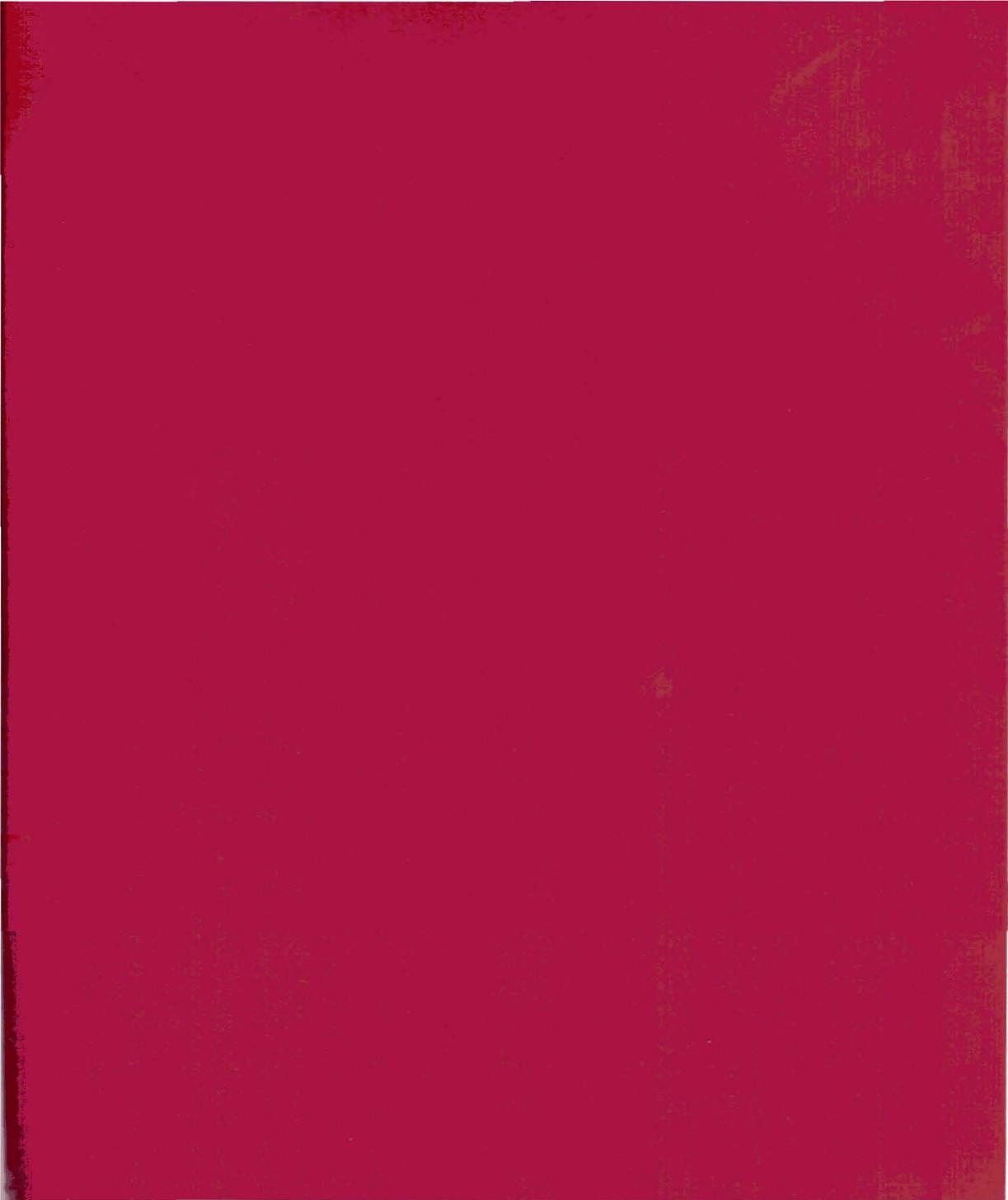


CANTO DE LA HERRUMBRE,  
poesía de José Agustín Haya de la Torre,  
se terminó de imprimir en la ciudad de Lima,  
en los talleres gráficos PIXEL ART. E.I.R.L.,  
Jr. Callao 427, Tda. 17, 18, Lima - Cercado  
por encargo de LUSTRA EDITORES  
Telf.: 9726-3439  
E-mail: [lustra\\_editores@hotmail.com](mailto:lustra_editores@hotmail.com),  
en el mes de Noviembre de 2006,  
con un tiraje de 500 ejemplares

Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)

Página en blanco  
[www.acuedi.org](http://www.acuedi.org)





## *Otros títulos publicados*

**Víctor Ruiz Velazco**

*Aprendiendo a hablar con las sombras*

**Rodolfo Hinostroza**

*Memorial de Casa Grande*

**J.C. Salinas - Granda**

*La Orden Serpentina*

**Renato Sandoval**

*Suzuki Blues*

**Rodolfo Hinostroza**

*Nudo Borromeo y otros poemas  
perdidos y encontrados*

**Juan José Beteta**

*Réquiem*

**César Panduro Astorga**

*Cuando Cae una Hoja*

## *Próximos Títulos*

**Óscar Hahn**

*Hotel de las Nostalgias*

**Ronald Portocarrero**

*Rama de Huarango*

**E**ste Canto callado, debido a la herrumbre que sella nuestras gargantas, es resultado de un trabajo constante y honesto de parte de José Agustín Haya de la Torre frente a la poesía. Un trabajo arduo y silencioso sobre todo en los últimos años, debido a que después de los encuentros, recitales y publicaciones en los que participó a comienzos del 2000, poco supimos del autor de "Mar Westphalen". Afortunadamente J. A. decide hoy volver del silencio, sólo por un instante luminoso, para entregarnos este poemario sólido y breve (porque lo bueno si es breve, mejor). Poemario cargado de contemplación y una búsqueda de silencio y más silencio, como no podría ser de otra manera. "Del aire al aire como una red vacía", escribe Neruda. Y es así mismo que J. A. construye este libro "en clave de muerte", pues es sólo después de la llegada de ésta que la voz es liberada de su cuerpo opresor y puede reformularse incluso en las voces de otros para ser transgresiva. J. A. escribe este libro para volver al silencio y para tener tiempo de amar. "Los poemas callados / nos prueban que el milagro es siempre joven", dice Juarroz, y no se me ocurre verso más feliz para intentar explicar la poesía de J.A., su "inquebrantable creencia en la poesía". Los períodos de silencio de un poeta suelen ser los más fecundos en su proceso de aprendizaje, pues es desde el silencio que éste construye todo un universo cargado de vida, música y color; es desde el silencio que el poeta aprende a escuchar y sentir su ritmo interior. Sus latidos. Los poetas se preparan desde silencio para embestir al mundo, que duda cabe.

El concepto de la herrumbre en relación al viaje que significa hacer un libro, y tan íntimamente ligado éste al tema de la muerte como destino último e infranqueable, y sin embargo liberador, quiero entenderlo por el lado del viajero que incluso en el distanciamiento del camino (lo que para otros sería perderse) encuentra su recompensa en la ruta que traza día tras día porque está siempre dispuesto a sorprenderse, ver y deleitarse, y hacernos partícipes (aquí las citas marcan un ritmo, un paso) siempre in situ, nunca virtualmente, de aquello que otros no ven ni pueden sentir, porque deciden llamar a una agencia y convertirse en turistas. Turistas intelectuales en algunos casos. En contraposición a esto, *Canto de la Herrumbre* tiene ese sabor añejo de lo real y vívido (tanto en los textos más personales, donde el amor es la presencia inexplicable del trueno introductor de lluvia en la tierra yerta: "Pues si en el amor he de creer / vivo debo estar"; como en los que una voz más elevada, la de la razón poética, pareciera lanzar sentencias), sólo apreciable en aquellas cosas que realmente importan porque fueron forjadas por el tiempo, la alineación de las grandes figuras celestes y el Amor, y su siempre manifiesto deseo de trascendencia.

ISBN 9972-2570-7-X



Víctor Ruiz Velazco